

Un denario ibérico de «Segotius» (Sigüenza)

En la colección de monedas del Monasterio de Silos, se conservan bastantes piezas de gran interés numismático, destacándose entre las mismas por su rareza, un denario ibérico, cuya descripción es la siguiente:



Anverso: Cabeza imberbe.
A su derecha detrás:

ΠΡΑΣ

Reverso: Jinete con lanza
sobre línea, leyenda:

ΜΕΧΥΡΣ

Traducidas sus leyendas mediante el alfabeto propuesto por el Sr. Gómez Moreno (1), dicen:

Anverso: ΠΡΑΣ
Lacos

Reverso: ΜΕΧΥΡΣ
Segotias

Este denario, desconocido hasta ahora, parece por su fábrica, de distinta emisión que un as (2) de la misma ceca publicado por varios

(1) Gómez Moreno «Sobre los Iberos y su lengua» Homenaje a Menéndez Pidal - Tomo III - Madrid 1925.

(2) Este as lo publican entre otros los siguientes autores: Vives ceca 76, lámina LIX - Zobel - Tomo IV, página 93 cuadro 11 «Segontienses» y apéndice B, cuadro 11 páginas 288 y 289 as número 594 Heiss lámina 29 «Segontia» - Delgado Tomo III página 371 «Segeda» - Cerdá - CXXXLV número 340 - Lastanosa, página 229, número 2 - etc.

autores, pero dada la relación artística que hay entre ambos, creemos indudable que su procedencia tiene el mismo origen.

La semejanza de fábrica, que esta pieza a que nos referimos tiene con los denarios de «Segobrices» y en general con las monedas acuñadas en las cecas del llamado por Zobel (1) Distrito Segobricense; tanto en el modo de estar tratado el cabello en los bustos de los anversos, como en la actitud del jinete en los reversos, llevan a la sospecha de que sean obra de un mismo artista o por lo menos de un mismo taller.

Esto nos mueve a hacer algunas conjeturas referentes a las emisiones monetales en aquella época.

Vives (2), dice, refiriéndose al origen de los denarios ibéricos, que sus primeras cecas debieron ser los lugares donde se encontraba la residencia de las legiones romanas, ya dentro del recinto de alguna población y que alguna de ellas lograría autorización para acuñar piezas de bronce. De otro modo no se explicaría el hecho de que en monedas correspondientes a letreros tan distintos como (aquí menciona cuatro cecas de la región catalana) el arte de las primeras emisiones sea idéntica y probablemente sus primeros troqueles obra de la misma mano, pues acusan tan gran semejanza en módulo, estilo, técnica y demás detalles que borrada la leyenda no hay modo de clasificarlas; pero véase cómo las emisiones siguientes, con estos mismos letreros degeneran con una rapidez pasmosa; ni se parecen a los primeros ni entre sí, llegándose hasta cambiar los símbolos que figuran en el anverso. Esto prueba que, una vez instalado el taller por el maestro monedero ambulante, los que quedaban encargados de seguir la acuñación ya no tenían la menor relación de escuela y arte».

La trayectoria seguida por la emisión ibero-romana, comienza en la costa mediterránea, hacia la meseta central de la península y parece indudable que las monedas mencionadas por Vives en las anteriores líneas, fueron acuñadas todas en uno de los primeros talleres de la región catalana, cuya decadencia artística fué más rápida.

Más tardíos los de la meseta, utilizaban tipos genuinamente suyos, que iban copiando en sucesivas emisiones, decayendo también su arte paulatinamente. Tenían dichos talleres una demarcación determinada de cecas, para sus acuñaciones y alguna vez quizá por cierre eventual de otro, batían moneda correspondiente al mismo.

(1) Zobel Zangroniz (Jacobo) «Estudio histórico de la moneda antigua española desde su origen hasta el imperio romano». 2 Volúmenes 1878-80 - Madrid - 2.º Volumen página 93.

(2) Vives y Escuderos. «La moneda Hispánica» Prólogo, págs. CLXXXI y CLXXXII.

Citaremos como prueba lo dicho por Zobel (1) refiriéndose a ciertas particularidades que nota en las monedas de Turiaso: «Así vemos un denario, un as y un semis calcados con minuciosa exactitud en cuanto a tipos y fábrica sobre los que se batieron en el distrito 5.º, o sea oscense», dándonos con ello a entender que fueron acuñadas estas monedas de Turiaso en el taller de Osca.

La agrupación propuesta por Zobel (2) en sus distritos monetales está basada en el estudio comparativo del arte y fábrica de las piezas entre sí y en tales distritos es donde hemos de buscar los talleres emisores de la moneda ibero-romana.

Atribuimos el denario, objeto de este breve artículo, a «Segontia hauca», hoy Sigüenza, pues además de la traducción de su leyenda, que damos al comienzo, lo hemos cotejado minuciosamente con piezas acuñadas en cecas situadas en sus inmediaciones, cuya semejanza de fábrica y tipos es indudable.

La indicación que hace Vives de las cecas mencionándolas exclusivamente por numeración correlativa, parece que deja un vacío de esta parte de su obra, al suponer indescifrables (3) las inscripciones ibéricas, por cuya causa nos hemos apartado en este caso de su clasificación, atribuyendo con toda firmeza esta moneda a ciudad determinada.

JOSE LUIS MONTEVERDE.

(1) Zobel—obra citada V. C. 2.º página 18.

(2) Zobel obra citada Volumen 2.º página 52 a 112.

(3) Vives—Libro I página 30.